Una maestra reunió a dos de sus discípulos y les hizo esta pregunta:

"¿cuándo diríais que nace el día?

Uno contestó: "Cuando desaparecen las estrellas del cielo"

El otro dijo: "Cuando se pueden distinguir los colores de la naturaleza".

Pero la maestra respondió diciendo:

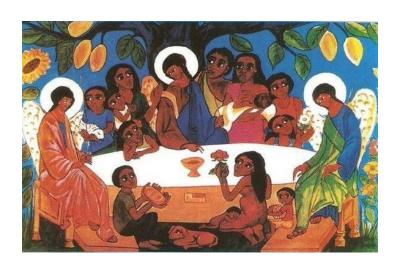
"Cuando de lejos confundas a quien se aproxima con una de las tuyas, y ya de cerca, tú y ella os confundáis en un mismo abrazo...

ENTONCES NACE EL DÍA.



"Seguimos creyendo en los asombrosos poderes del abrazo humano" - (Eduardo Galeano)

CASA DE ACOGIMIENTO TEMPORAL PARA MUJERES:



MAMBRÉ

Génesis 18,1-14

El Señor se apareció a Abraham junto a la encina de Mambré estando él sentado a la puerta de su tienda en lo más caluroso del día.

Levantó los ojos y he aquí que había tres individuos parados a su vera. Como los vio acudió desde la puerta de la tienda a recibirlos, y

se postró en tierra, y dijo: «Señor mío, si te he caído en gracia, no pases de largo cerca de tu servidor.

Vamos, que traigan un poco de agua y lavaos los pies y recostaos bajo este árbol, que yo iré a traer un bocado de pan, y repondréis fuerzas.

Luego pasaréis adelante, que para eso habéis acertado a pasar a la vera de este servidor vuestro.» Dijeron ellos: «Hazlo como has dicho.»

Abraham se dirigió presuroso a la tienda, a donde Sara, y le dijo: «Prepara tres arrobas de harina de sémola, amasa y haz unas tortas.»

Abraham, por su parte, acudió al establo y apartó un becerro tierno y hermoso, y se lo entregó al mozo para que lo guisase enseguida.

Luego tomó cuajada y leche, junto con el becerro que había guisado, y se lo presentó, manteniéndose en pie delante de ellos bajo el árbol. Así que hubieron comido dijéronle: «¿Dónde está tu mujer Sara?» - «Ahí, en la tienda», contestó.

Dijo entonces uno ellos: «Volveré sin falta a ti pasado el tiempo de un embarazo, y para entonces tu mujer Sara tendrá un hijo.» Sara lo estaba oyendo a la entrada de la tienda, a sus espaldas.

Abraham y Sara eran viejos, entrados en años, y a Sara se le había retirado la regla de las mujeres.

Así que Sara rió para sus adentros y dijo: «Ahora que estoy mayor, ¿sentiré el placer, y además con mi marido viejo?».

Dijo el Señor a Abraham. «¿Por qué se ha reído Sara, diciendo: "¿cómo que voy a tener un hijo a mis años "?

¿Es que hay algo imposible para Dios? Cuando vuelva a visitarte por esta época, Sara habrá tenido un hijo.

Abraham los fue a acompañar para despedirlos."

• En el cruce de caminos y al compartir la vida con "otras mujeres", al compartir sus gemidos y esperanzas, se nos

ha aparecido el misterio de Dios: el Dios de la Diversidad, el Dios Trinidad, el Dios-Comunión desde las diferencias, el Dios cuya entraña es reciprocidad amorosa, y no se agota en ninguna persona, ni religión, ni cultura, sino que necesita del encuentro, de la relación para dársenos.

- Por ello, en nuestro corro y con mucha más gente...vamos haciendo camino...sintiéndonos acogidas bajo el encinar de Mambré, invitadas a vivir en actitud permanente de hospitalidad siendo a la vez huéspedes y hospederas.
- "Esas gentes eran a pesar de todo una solución", dice Cavafy en un poema. Por proximidad, por interpelación mutua y por comunidad de destino, unas y otros estamos llamadas a tomar conciencia de que ha llegado el tiempo de recrear una nueva manera de ver, de verse y de vernos. Ahora no se trata de eliminar la diferencia, sino de convertirla en riqueza de convivencia y caminar hacia un porvenir capaz de un equilibrio social nuevo entre yo y tú, entre nosotras y los otros.
- Invitadas a cambiar nuestro modo de mirar y nuestras actitudes:
- a) Acoger a la "otra" que viene y rompe nuestros esquemas y barreras culturales, nuestra seguridad, nuestra comodidad instalada... Aproximarnos a ellas y vivir con

ellas el contraste humano, cultural y religioso es una ocasión propicia para hacernos más universales. Esto implica de inmediato saber relativizar aquello que identificamos como "lo nuestro". Y al fin "Cada persona no espera de esta vida otra cosa que amar y ser amada". (Joan Manuel Serrat)

b) Aprender de la "otra"... La diversidad es positiva porque evita los riesgos de la uniformidad: lo que se cree puro conduce a la imposición, al dominio de las otras personas.

Aprenderemos de la "otra" cuando nos situamos a nivel de igualdad, de respeto, de apertura, de escucha atenta.

Machado sabiamente decía: *"Tu verdad no, la verdad, ven conmigo a buscarla, la tuya guárdatela"*

"Que nuestras manos acojan y formen redes de solidaridad con tantas manos que desean unirse, creando puentes por los que se pueda transitar"-(Tere Ganuza Uriarte-ACJ-)

